



GABRIEL PARDO

Alfredo Moreno (68) siempre fue algo así como “el mateo del curso”. Como estudiante del Colegio San Ignacio del Bosque, fue el mejor egresado de su promoción, algo que repitió luego en la Universidad Católica al finalizar la carrera de Ingeniería Comercial como el mejor de su promoción.

Más tarde partió a hacer un master a la Universidad de Chicago, la que años más tarde lo condecoraría por ser uno de sus exalumnos destacados.

Y aunque habla sin atacar directamente a nadie, algo de ese “mateo” aflora cuando se le pregunta por la contingencia y considera que no se está hablando de los temas que importan. Sobre todo al consultarle por la enredada semana que tuvo Chile Vamos, con un intento frustrado de acusar constitucionalmente al Presidente Gabriel Boric que implicó recriminaciones y errores no forzados.

Todo ello luego de que el Partido Republicano presentara una acusación constitucional contra la ministra del Interior, Carolina Tohá.

Moreno fue canciller, ministro de Desarrollo Social y de Obras Públicas durante los gobiernos de Sebastián Piñera y es reconocido por su capacidad de diálogo, algo que el Presidente Gabriel Boric habría tenido en cuenta cuando fue nombrado como uno de los integrantes de la Comisión de Paz y Entendimiento para abordar la demanda de tierras del pueblo mapuche.

—¿Qué le pareció que sectores de Chile Vamos quisieran fomentar una acusación contra el Presidente Boric, algo que tanto se le criticó a la izquierda respecto del Presidente Piñera luego del estallido?

—Creo que se inscribe en un tema más largo y profundo. Cuando se hizo el primer proceso constitucional, hubo un sentido de misión y de deber de salvar al país ante ideas que se estaban proponiendo y que si se cristalizaban, iban a hacer un daño enorme al país. Eso permitió unir a un espectro amplio y poner la causa por encima de los intereses personales o de partido. Pero eso se ha ido perdiendo.

—¿Y cómo se relaciona con lo sucedido esta semana?

—Estos son los síntomas de esa enfermedad. Durante ese proceso (el de la campaña del Rechazo) había personas de centro y personas que habían estado en gobiernos de centroizquierda, a las que con la centroderecha las dividía el pasado, pero no el futuro, no la idea de país. Eso se ha ido perdiendo. Hay que rescatarlo. Hoy la gente quiere tener seguridad y tener progreso. Pero se ha derivado en cosas pequeñas, de un partido versus el otro. Eso se entiende como parte del juego político, pero siempre que no se pierda el concepto fundamental y lo que nos tiene que unir a todos que es el bien del país.

—¿Entonces fue un error buscar destituir al Presidente Boric mediante una acusación constitucional por la crisis de seguridad?

—Yo creo que no tiene fundamento. Y nos pone en una situación que fue muy criticable y que mostró los excesos a los que podía llegar la mala política cuando se pretendió destituir al presidente Piñera, cuando se hicieron acusaciones constitucionales que no tenían sustento alguno y que iban en contra de lo que permitía resolver los problemas, que requerían que los po-

El excanciller y exministro de Desarrollo Social Alfredo Moreno

Moreno y acusación contra Boric: “No tenía fundamento y nos pondría en una situación muy criticable”

Afirma que la centroderecha debe evitar la actitud que caracterizó a algunos sectores de izquierda durante el gobierno de Piñera y llama a reforzar vínculos entre Chile Vamos, republicanos y partidos de centro.



FELIPE BEZ BENTES

deres del Estado se ordenaran para enfrentar una situación que requería orden y seguridad y entender lo que la gente estaba transmitiendo con esas manifestaciones masivas. En lugar de hacer eso se prefirió la guerrilla pequeña y el daño al adversario. El daño finalmente fue para el país.

—Pero desde la oposición, desde que partió el Gobierno, se han impulsado varias acusaciones constitucionales que no han prosperado.

—Me quedo con la actitud de líderes como Rodrigo Galilea, presidente de RN, que ordenaron esto. De hecho, he visto a los presidentes de los partidos de Chile Vamos intentando mantener el rumbo correcto y creo que tenemos grandes personas a la cabeza de esos partidos, también en el Partido Republicano. Creo que lo que cuenta hoy es mantener el orden. Y recuperar el sentido que se perdió por cosas menores como la cercanía de la elección de autoridades locales, por las rencillas de los partidos y obviamente porque tenemos un problema en el sistema político en Chile que requiere cambios urgentes.

—¿Cuánto cree que amenaza ese desorden a la derecha con miras a un próximo gobierno?

—Llegar al gobierno es muy importante, pero por lo que uno le propone al país. ¿Qué es lo que uno le propone al país? Esa es la pregunta fundamental a la que hay que abocarse. Creo que las ideas están, la adhesión de la gente está, hay una candidata que está liderando las encuestas por un tiempo largo, pero la pregunta es qué se hace el día que se llega y eso tiene que coincidir con los problemas y los sueños que tiene la gente.

—Con las actuales tensiones entre republicanos, Chile Vamos y los partidos de centro, ¿es factible que en un eventual triunfo de Evelyn Matthei se pueda conformar una coalición en la que esas fuerzas estén incluidas?

—Lo considero esencial para el momento que se vive en Chile, donde existe un fraccionamiento enorme y crece la polarización. Es una coalición amplia la que permitirá tener gobernabilidad y lograr cambiarles la vida a las personas. Hay que pensar en que no se trate de una cuestión efímera de cuatro años, sino que se pueda prolongar una senda.

En un momento, Moreno se detiene, y parece recordar su paso como ministro de Desarrollo Social.

“Hay que pensar que Chile lleva más de 10 años estancado. Las expectativas de los jóvenes antes era tener una mejor situación que sus padres y eso ha ido cambiando. Cuando era ministro de Desarrollo Social se estimaba que había 20 mil personas en situación de calle y ahora se estima en 40 mil y hacemos como que no existe. La última encuesta Adimark consultó cuál es la esperanza de los jóvenes de acceder a una vivienda y si no me equivoco era de 14 por ciento. Hace 5 o 6 años era de alrededor de un 40%. Esos son algunos de los temas a los que hay que poner atención.”

—¿Entonces ve que no hay claridad en las prioridades dentro de la centroderecha?

—Lo que digo es que se requiere claridad en las ideas, un liderazgo sólido hacia adelante y eso es lo que creo que un grupo amplio puede proveer. No creo que una de las facciones pueda hacerlo. Y creo que eso no se hace cuando se esté en el gobierno, se construye con antelación.

La gente que hizo los gobiernos de la Concertación se preparó en la lucha contra el gobierno militar. En las lealtades y complicidades que se crearon entre personas que tenían diferencias y legítimas aspiraciones, pero tenían un sentido de que lo que estaban haciendo iba más allá.

—Se ha dicho que el caso Audio puede significar un gran golpe para la centroderecha, más allá de lo que arrojen los juicios. ¿Lo cree así?

—Sin duda, pero más allá de eso afecta a la credibilidad que tiene la gente en las instituciones. Lo que necesitamos es una justicia ciega y legisladores que funcionen por el bien del país y no de grupos de interés. Yo creo que causa un golpe así como pasó con el caso de las fundaciones. Pero no hay que hundirnos en eso. Hace poco vino Michael Reid, el exeditor de The Economist para América Latina y dijo “no se equivocó” y explicó que Chile está pasando por problemas que se ven en todas partes, que son amenazas tremendas, pero destacó que

mantiene cuestiones esenciales como la democracia y el Estado de Derecho en Chile funciona, con problemas, por supuesto. No los estoy minimizando, al contrario, y se tienen que tomar las medidas más drásticas. Pero tenemos que construir sobre eso porque si nos desesperanzamos y decimos este país no sirve y salimos a destruirlo todo, no vamos a tener nada.

—Andrés Chadwick era muy cercano a Luis Hermosilla y se ha anunciado que tendrá que declarar como imputado, pero la UDI ha defendido su “integridad”. ¿Comparte esa opinión?

—Yo trabajé con Andrés Chadwick durante muchos años. Todo lo que conozco, según mi experiencia personal, es que es una gran persona que hizo mucho por Chile. La justicia tendrá que hacer su tarea y hasta ahora no conocemos acusaciones específicas. Lo que yo conozco es que es una persona que dedicó años de su vida para hacer un país mejor.

—Hay nuevas revelaciones respecto a que el exfiscal Guerra habría buscado una “salida” al caso de la empresa Penta (Moreno ha sido parte de su directorio) junto a Luis Hermosilla...

—En todos los temas que correspondan habrá que investigar y la justicia tiene que ser ciega. Lo que hay que tener cuidado es que la justicia no se transforme en una arma de la política. Hay que mantener la distancia y dejar que la justicia haga lo que tiene que hacer. No hay que dejar que un culpable escape sin el castigo que corresponde, pero tampoco hay que convertir a todas las personas en culpables porque hablaron con Pedro o con Juan y destruyérlas mediáticamente.

“Yo trabajé con Andrés Chadwick durante muchos años. Todo lo que conozco, según mi experiencia personal, es que es una gran persona que hizo mucho por Chile”.

“Cuando se hizo el primer proceso constitucional, hubo un sentido de misión y de deber de salvar al país (...) Eso se ha ido perdiendo”.